

El Hospital de día Sant Jordi celebra el Día Mundial de la enfermedad de Alzheimer incorporando nuevas actividades

Cultivar un huerto para cultivar la memoria

JAUME RIBELL

El 21 de septiembre es el día que escogió la Organización Mundial de la Salud (OMS) para celebrar el Día Mundial de la enfermedad de Alzheimer. Por ello, este mismo viernes el Hospital de día Sant Jordi organiza, como cada año, una serie de actividades durante toda la jornada para dar a conocer la realidad de esta enfermedad cada día más extendida (ver destacado).

Las actividades comenzarán de buena mañana, a las 10:00, con la visita de los familiares de los pacientes a los que atiende el centro, que durará hasta las 11:30. Mientras que por la tarde (15:00), tendrá lugar el espectáculo de circo 'Globalització', a cargo de Globó, tras el cual se ofrecerá un pequeño refrigerio.

EL DATO

Se estima que un 10% de la población mayor de 65 años tiene algún tipo de demencia

Pero la jornada no servirá tan sólo para realizar actos dirigidos a pacientes y familiares, sino también para dar a conocer las novedades del centro para este nuevo curso. Y la principal de ellas es la inauguración de un nuevo taller de horticultura en el que, a través de las actividades agrícolas propias de la creación y mantenimiento de un huerto, se trabajará en la mejora de los participantes. La finalidad es ralentizar el proceso degenerativo estimulando la actividad cerebral, al igual que ya se viene haciendo con el resto de talleres del centro, como los de musicoterapia, arteterapia, actividad física o psicomotricidad, entre otros.

Esta nueva actividad horticultural será posible gracias a la Fundació Viure i Conviure de Caixa Catalunya, entidad



Xavier Solanas

Este 21 de septiembre se volverán a suceder los actos para pacientes y familiares como el pasado año (en la imagen).

que ha financiado el material necesario para la creación del huerto.

Durante el pasado año, el Centre de dia Sant Jordi atendió a un total de 135 personas con deterioro cog-

nitivo o demencia, fomentando también la participación del entorno del paciente a través de un nuevo programa de cursos psicoeducativos en el que participaron 22 familiares.

Una enfermedad en crecimiento

La enfermedad de Alzheimer no es tan sólo la más extendida de las dolencias neurodegenerativas, sino que es la tercera enfermedad que, en general, sufren más pacientes en todo el mundo. Y cada vez se expande con mayor rapidez. La razón es clara: la gente vive cada vez más años, por lo que la población envejece. Y a más porcentaje de gente mayor de 65 años, mayor aumento de las enfermedades ligadas a la vejez. Ya son 800.000 las personas que sufren esta enfermedad en España, y se calcula que son aún más, puesto que su detección es muy lenta y costosa (se puede llegar a tardar un año en determinar que un paciente sufre de Alzheimer). Además, el aumento anual de esta cifra es del 15%. Por ello las autoridades sanitarias remarcan que la sociedad debe concienciarse de la importancia que tiene esta enfermedad que cada vez estará más presente entre nosotros, ya que no sólo afecta al paciente sino a todo su entorno. La progresiva pérdida de la capacidad cognitiva y de la memoria, provocan cambios de conducta que acaban afectando no sólo la autonomía del paciente sino que alteran la vida de sus familiares, sus habituales cuidadores. Por ello centros de día como el Sant Jordi se dedican a trabajar en la mejora tanto de sus capacidades como de su autonomía y su estado anímico.

Se estima que alrededor del 10% de la población mayor de 65 años sufre algún tipo de demencia, porcentaje que aumenta a medida que avanza la franja de edad.

EL BISTURÍ

¿Y tú quién eres?

Así se llama la última película de **Antonio Mercero**: *¿Y tú quién eres?* Film que se estrena precisamente esta semana y cuyo título no es casual, ya que trata de la vida cotidiana de un grupo de enfermos de Alzheimer y los problemas que conlleva. Igual que no es casual que se estrene coincidiendo con el Día Mundial dedicado a esa enfermedad. Naturalmente aún no he podido verla, pero conociendo el estilo del director de Verano Azul, podemos esperar una historia bien compungida y lacrimógena. Quizás no, no lo sé: recordemos su trabajo en *Cuarta planta*, donde ya trataba el tema de la enfermedad (en este caso, la de un grupo de niños que sufren cáncer), y lo hacía desacomplejadamente, desde los ojos de los chavales, lo que quitaba hierro a situaciones que los adultos encontraríamos trágicas. No sé qué tono le habrá dado Mercero a esta historia protagonizada por **Manuel Alexandre** (que a sus 90 años, interpreta un papel que los que ya la han visto en proyecciones para la crítica avisan que huele a Goya). Pero sea cual sea, es bueno (y necesario) que, ni que sea mediante películas de ficción, se haga eco de un problema que cada día afecta a más gente. Nuestro propio estado del bienestar y las actuales condiciones sociales hacen que la población esté envejeciendo. Lo que lógicamente aumenta el porcentaje de población afectada por dolencias típicas de la vejez (no sólo del tipo de las demencias, sino de muchas otras). Y si bien ese nivel de bienestar que ha adquirido nuestra sociedad nos permite vivir más, no tiene demasiado sentido vivir más años para vivirlos peor. Y es el propio sistema el que tiene que garantizar que esos últimos años, sean 2 ó 20, serán tan o más dignos como hayan podido serlo los anteriores. Y no a la inversa, como lamentablemente acostumbra a pasar con nuestro mayores, que en la mayor parte de casos se ven abocados a vivir sus vejez con una pensión miserable y, en el peor de los casos, apartados de su familia. Por ello es necesario concienciarse de sus problemas. Porque no son sólo suyos, sino también nuestros. Y es que no debemos olvidar que algún día, si llegamos, todos seremos ancianos. Y llegado el día, dudo que nos guste que nos dejen olvidados como a un mueble viejo en un rincón de la sociedad.



JAUME RIBELL